

Reciben obreros amenazas

Carlos Marí
CORRESPONSAL

VILLAHERMOSA.- En la ranchería Ixtacomitán, la CNA emprendió la construcción de un bordo de protección de 17 kilómetros a lo largo del río Viejo Mezcalapa, pero sus habitantes lograron parar la obra en varios tramos para exigir el respeto a sus propiedades.

Los colonos reclaman que, de construirse el bordo, sus viviendas quedarán entre el río y esa estructura.

“Somos 35 familias que nos unimos porque nos dimos cuenta que las compañías contratistas ya estaban queriendo construir el bordo y nunca nos tomaron en cuenta ni nos ofrecieron reubicación alguna”, expresó Milda Martínez Morales, quien cuenta que su vivienda se ha inundado por el desbordamiento del río en 2007 y 2008.

“La constructora ya estaba haciendo los cortes en la carretera, pero, como nos unimos y protestamos, pararon la obra. ¿Por qué nos van a dejar en la zozobra entre el río y el bordo?”, reclamó Martínez Morales.

Entre los inconformes, hay familias de clase alta que, aunque tienen sus residencias del otro lado del bordo, éste les impide el paso al resto de sus predios que llegan hasta el margen del río, pues cuentan con concesiones que la misma Conagua les autorizó para siembra de hortalizas.

“Hace 15 días les tuve que decir a los encargados de la obra que ya no siguieran construyendo, que le pararan. Porque si estamos a favor del muro, pero que sea 20 metros abajo de la carretera.

“Porque, como lo intentan hacer nos dejarán sin acceso al terreno donde tengo concesionadas 1.5 hectáreas”, comentó Sergio Tejeiro.

Auristel Félix Morales, maestro de obra de la empresa Construcciones de la Rosa, aseguró que Tejeiro lo amenazó tanto a él como a sus trabajadores para impedir el levantamiento del bordo.

“Este señor nos amenazó con un arma larga, y le advertí que con nosotros no resolvería nada; pero por precaución, tuvimos que suspender la obra porque somos simples trabajadores que nos mandan a construir el tramo”, comentó el jefe de cuadrilla a cargo de la obra.

